

un tiempo en asuntos diferentes. Es éste un problema individual que no puede ser resuelto según una regla fija.

*
* *

Las disensiones que a veces surgen en los negocios deberían corregirse siempre tan rápida y completamente como fuese posible. El tiempo que esto requiere y las molestias que proporciona pueden darse por bien empleados. La enemistad propende en todos los casos a crecer y arraigarse; pero cuando no nace de grandes ofensas, es como el fuego, que, en sus comienzos, se extingue con facilidad.

La mayor parte de los rozamientos provienen de una mala inteligencia, no rectificadas a tiempo. En el fondo de toda enemistad se oculta las más de las veces una idea errónea acerca de los sentimientos y propósitos de los demás; así se ha comprobado millares de veces, cuando las personas enemistadas han llegado a entenderse y restablecer su amistad. Al mirar el rostro de un amigo a través de un cristal irregular, se le ve horriblemente desfigurado.

Toda mala inteligencia debería di-